



Doi: <https://doi.org/10.70577/ASCE/1418.1439/2025>

Recibido: 2025-06-11

Aceptado: 2025-07-11

Publicado: 2025-08-12

Creación de aulas inclusivas a partir de las metodologías activas en Educación General Básica

Creation of inclusive classrooms based on active methodologies in Basic General Education

Autores:

Walter Oswaldo Arias Villalba¹

<https://orcid.org/0009-0005-0782-295X>

walter.ariasvillalba5942@upse.edu.ec

Universidad Estatal Península de Santa Elena

Santa Elena - Ecuador

Mónica Elizabeth Valencia Bolaños²

<https://orcid.org/0000-0003-0934-4312>

m.valencia@upse.edu.ec

Universidad Estatal Península de Santa Elena

Santa Elena - Ecuador

Cómo citar

Arias Villalba, W. O., & Valencia Bolaños, M. E. (2025). Creación de aulas inclusivas a partir de las metodologías activas en Educación General Básica. *ASCE*, 4(3), 1418–1439.



Resumen

El trabajo indaga acerca de la forma de crear aulas inclusivas en ámbitos de la Educación Básica General. Busca valorar el uso de las metodologías activas en función de las características y rasgos académicos y personales de su alumnado. Con un enfoque mixto, el trabajo permite conocer las barreras que impiden crear un clima cohesionado, como la escasez de materiales pedagógicos y la falta de programas de formación de profesorado que sean capaces de construir en el enfoque inclusivo. Posteriormente, se da cuenta de la diversidad del alumnado, poniendo de relieve la necesidad de considerar la individualización de las intervenciones didácticas para atender a cada persona, con la especificidad indicada a los alumnos con necesidades educativas especiales (NEE). Por último, se cuantifican los efectos de las metodologías activas sobre la convivencia, la participación y el rendimiento, y se pone de manifiesto que su puesta en práctica incrementa notablemente la calidad del aprendizaje en contextos inclusivos. La investigación cierra con la formulación de directrices que subrayan la urgencia de capacitar de modo continuo al profesorado y de suministrar a las escuelas los recursos indispensables para que la educación inclusiva sea no solo un principio, sino una realidad efectiva desde lo pedagógico y pertinente desde lo social.

Palabras claves: Inclusión Educativa, Metodologías Activas, Diversidad Estudiantil, Estrategias Pedagógicas.



Abstract

The paper explores how to create inclusive classrooms in general basic education settings. It seeks to assess the use of active methodologies based on the academic and personal characteristics of students. Using a mixed-methods approach, the paper sheds light on the barriers that prevent the creation of a cohesive environment, such as the scarcity of teaching materials and the lack of teacher training programs capable of building on an inclusive approach. It then addresses the diversity of the student population, highlighting the need to consider the individualization of teaching interventions to address each individual, with special attention paid to students with special educational needs (SEN). Ultimately, it measures and reveals the consequences of active methodologies regarding coexistence, participation, and achievement, and establishes that applying active methodologies greatly improve the quality of learning in inclusive contexts. The research concludes with guidelines meant to highlight the need for continuous training for entrepreneurs and providing schools with the necessary resources to prove that inclusive education can be not just a principle but a pedagogically effective and socially relevant reality.

Keywords: Inclusive Education, Active Methodologies, Student Diversity, Pedagogical Strategies.

Introducción

La inclusión educativa es un principio fundamental que busca garantizar que todos los estudiantes, independientemente de sus características culturales, sociales, lingüísticas, cognitivas o emocionales, tengan acceso a una educación de calidad. La creación de aulas inclusivas se ha transformado en una prioridad para los sistemas educativos, y se basa en la necesidad de reconocer la diversidad como un recurso fundamental para el aprendizaje de todos. La educación inclusiva no se limita solo a integrar físicamente a los estudiantes con necesidades educativas especiales (NEE), sino que implica un cambio profundo en las metodologías y enfoques pedagógicos que favorezcan la participación activa de todos los estudiantes, al permitir que desarrollen sus habilidades y competencias dentro de un ambiente respetuoso, equitativo y solidario. En este sentido, según Guichot (2020), "la inclusión educativa exige una actitud reflexiva y permanente dirigida a desactivar las barreras de aprendizaje y a favorecer un contexto en el que todos los alumnos participen y colaboren" (p. 180).

En Ecuador, la educación inclusiva ha sido respaldada por diversas normativas, como la Constitución de la República (2008) y la Ley Orgánica de Educación Intercultural (2011) que expresan el derecho universal a la educación de calidad. A pesar de estos avances legales, la implementación de la inclusión educativa enfrenta serios desafíos. Según el Ministerio de Educación del Ecuador (2019), cerca del 35% de los docentes no se sienten suficientemente capacitados para atender la diversidad en el aula, lo que evidencia la brecha existente entre las políticas públicas y la realidad educativa. La escasez de recursos pedagógicos adecuados, la falta de formación continua en metodologías inclusivas y las barreras actitudinales de los docentes constituyen obstáculos importantes para la creación de aulas inclusivas en el país.

El informe de la UNESCO (2020) también subraya que, a nivel global, más de 32 millones de niños y adolescentes con discapacidad en América Latina y el Caribe no tienen acceso a una educación inclusiva de calidad o la reciben de manera fragmentada. El dato refleja barreras estructurales y pedagógicas que existen en los sistemas educativos y señala la necesidad urgente de reformar las prácticas educativas para garantizar la equidad y la accesibilidad. En Ecuador, de acuerdo con el Ministerio de Educación (2019) el 18% de los estudiantes de la región central presenta alguna necesidad educativa especial, lo que convierte la creación de aulas inclusivas en un reto prioritario en el ámbito educativo

A pesar de los esfuerzos normativos, el contexto educativo ecuatoriano enfrenta múltiples desafíos en términos de infraestructura, recursos pedagógicos y formación docente. La falta de recursos tecnológicos adecuados limita la posibilidad de implementar metodologías activas, que son fundamentales para la creación de aulas inclusivas. Según Salgado et al. (2022), la falta de formación continua en metodologías inclusivas y la carencia de materiales adecuados son barreras significativas para los docentes, lo que dificulta la creación de un ambiente inclusivo en el aula. De forma que, la falta de recursos afecta a todos los estudiantes, pero especialmente a aquellos con NEE, que requieren materiales pedagógicos adaptados a sus necesidades.

Además, la diversidad en el aula, que incluye diferencias en ritmos de aprendizaje, estilos cognitivos y características emocionales, constituye un desafío adicional. Sin embargo, las metodologías activas, como el aprendizaje basado en proyectos (ABP), el trabajo colaborativo y el diseño universal para el aprendizaje (DUA), se presentan como herramientas clave para la creación de aulas inclusivas. Cada una de estas metodologías, al ser adaptativas y centradas en el estudiante, permiten que todos los alumnos participen activamente en su proceso de aprendizaje, al respetar sus necesidades individuales y promover la colaboración entre compañeros.

El ABP es una de las metodologías más efectivas para fomentar la participación activa de los estudiantes. A través de proyectos que involucran situaciones reales y problemas complejos, los estudiantes no solo adquieren conocimientos académicos, sino que también desarrollan competencias socioemocionales y de trabajo en equipo, aspectos esenciales para la inclusión. Arteaga (2024) señala que "el aprendizaje basado en proyectos favorece un enfoque inclusivo al permitir que los estudiantes trabajen juntos para resolver problemas, con respeto a sus diferencias y aprendizaje de ellas" (p. 290). Esta metodología, al ser flexible, permite que los estudiantes de diferentes niveles de habilidad colaboren, lo que les brinda la oportunidad de aprender unos de otros y de enriquecer su experiencia educativa.

Además, el trabajo colaborativo es otro componente fundamental para la inclusión educativa. La estrategia favorece la interacción entre los estudiantes, promoviendo un ambiente de respeto mutuo y aprendizaje compartido. La colaboración permite que los estudiantes desarrollen habilidades interpersonales, como la empatía, el trabajo en equipo y la resolución de conflictos. De acuerdo con Rodríguez (2022), las metodologías activas no solo favorecen el acceso al conocimiento, sino

que también promueven el desarrollo de habilidades socioemocionales y de trabajo en equipo, aspectos esenciales para la inclusión. Esta habilidad de trabajar en equipo no solo mejora la calidad del aprendizaje, sino que también fortalece la cohesión social dentro del aula, lo que es clave para garantizar un ambiente inclusivo.

Sin embargo, la implementación de estas metodologías enfrenta varios desafíos. La falta de formación en el uso de metodologías activas también limita su aplicación, ya que los docentes deben estar capacitados no solo en el uso de estas metodologías, sino también en el diseño de actividades adaptadas a las necesidades de los estudiantes con NEE. Otro desafío significativo es la escasez de recursos tecnológicos adecuados. En muchas instituciones educativas, especialmente en las zonas rurales, los recursos tecnológicos son limitados, lo que dificulta la aplicación de metodologías activas que requieren herramientas digitales.

La implementación efectiva de metodologías activas también depende de la actitud de los docentes hacia la inclusión. A pesar de que muchos docentes están comprometidos con la educación inclusiva, la resistencia al cambio y la falta de apoyo institucional dificultan la adopción de nuevas metodologías pedagógicas. Como menciona Bocanegra & Fernández (2023), "las metodologías activas permiten que los estudiantes desarrollen habilidades sociales y emocionales que favorecen la convivencia y el respeto mutuo, aspectos esenciales para un ambiente educativo inclusivo" (p. 257). Sin embargo, la falta de apoyo institucional en términos de formación y recursos sigue siendo un obstáculo importante para la creación de aulas inclusivas.

En este sentido, la creación de aulas inclusivas es un proceso complejo que requiere la colaboración activa de todos los actores educativos. A pesar de los retos que enfrenta el sistema educativo ecuatoriano, las metodologías activas emergen como un enfoque prometedor para garantizar la participación plena de todos los estudiantes en su proceso de aprendizaje. Por lo tanto, el objetivo general de este estudio es diseñar estrategias pedagógicas que promuevan la creación de un clima inclusivo en las aulas de Educación General Básica. De manera específica, se plantean los siguientes objetivos: 1. Analizar las necesidades y características del alumnado para que las estrategias pedagógicas se adapten a la diversidad presente en el aula. 2. Identificar las barreras que dificultan la creación de un clima inclusivo en los entornos educativos. 3. Seleccionar un conjunto de estrategias inclusivas para facilitar la adaptación y el acompañamiento de los estudiantes.

Metodología

El estudio empleó un enfoque metodológico mixto, que combinó la indagación de información cualitativa y cuantitativa. En este sentido, el enfoque cualitativo se centró en conocer las opiniones y experiencias de los docentes sobre el ambiente inclusivo en las aulas, es decir, en comprender cómo se sentían, qué pensaban y qué percepciones tenían sobre las estrategias de inclusión. Por otro lado, el enfoque cuantitativo buscó obtener datos que pudieran medirse y analizarse numéricamente (Creswell & Plano, 2021). El enfoque permitió comprobar de forma precisa el efecto de las estrategias adoptadas, estableciendo si realmente contribuían a fortalecer un entorno inclusivo y facilitando una evaluación objetiva de los resultados, gracias a datos transparentes y comparables.

En cuanto al tipo de investigación, el estudio fue descriptivo debido a su propósito central de examinar las condiciones presentes en el aula en relación con la inclusión, enfocándose en la identificación y caracterización de los fenómenos educativos que emergían en este escenario sin manipular las variables observadas. Según Hernández et al. (2022), el diseño descriptivo habilitó la recopilación de datos objetivos y concretos acerca de los componentes que estructuran el entorno educativo, en este caso, la inclusión dentro del aula.

Respecto a los participantes del estudio, la población estuvo conformada por todos los docentes de educación básica que trabajaban en instituciones educativas tanto públicas como privadas en la ciudad de Latacunga. Según el Ministerio de Educación (2025), los datos finales indicaron que la población total ascendía a 500 docentes. Dada la magnitud de la población, se optó por aplicar un muestreo probabilístico simple, con un tamaño de muestra equivalente al 10% de la población, lo que resultó en una muestra de 50 docentes. De esta manera, se garantizó que la muestra fuera representativa y que los resultados obtenidos pudieran ser generalizados a la población en estudio (Hernández et al., 2022).

En lo que respecta a la recopilación de datos, se emplearon diversas técnicas e instrumentos con el objetivo de obtener una comprensión integral de los procesos educativos. En primer lugar, la fase cuantitativa incluyó la técnica de encuesta, utilizando un cuestionario dirigido a los docentes para evaluar la efectividad de las estrategias inclusivas y el aprovechamiento de los recursos didácticos. En la fase cualitativa, se aplicó la técnica de entrevista, empleando una guía de preguntas semiestructuradas dirigida a los directores y representantes del DECE, con el fin de obtener



información sobre las prácticas pedagógicas, las dificultades y las estrategias implementadas en los espacios de aula inclusiva.

El procedimiento de investigación siguió una secuencia lógica. Durante la fase cuantitativa, las encuestas fueron distribuidas de forma anónima a través de Microsoft Forms, y los datos obtenidos fueron posteriormente convertidos a Excel para su organización. En la fase cualitativa, las entrevistas fueron grabadas, con la previa autorización de los entrevistados, y luego transcritas para su análisis posterior.

En cuanto al análisis de la información, los datos cualitativos obtenidos de las entrevistas fueron sometidos a un análisis temático, con el fin de identificar las categorías emergentes sobre metodologías activas e inclusión educativa. Para las encuestas, a partir de la base de datos en Excel, se realizó un análisis utilizando técnicas estadísticas. Finalmente, en términos de consideraciones éticas, se contó con la autorización de los participantes para llevar a cabo la investigación, la cual se desarrolló de acuerdo con el criterio y disposición de los participantes. Para ello, se diseñó una declaración de consentimiento informado, en la cual se detalló el proceder y los objetivos del estudio.

Resultados

A continuación, se presentan los resultados obtenidos a partir del análisis de la información recabada mediante los instrumentos aplicados:

a) Resultados de la encuesta

Tabla 1

Resultados del cuestionario de encuesta

Pregunta	Escala de valor	f	%
1. ¿Cuenta con la formación para gestionar aulas inclusivas?	Muy Satisfecho	10	20%
	Satisfecho	33	66%
	Nada satisfecho	7	14%
	Total	50	100%
2. ¿Considera que los recursos pedagógicos con los que cuenta son adecuados para construir experiencias de aprendizaje inclusivas?	Muy Satisfecho	13	26%
	Satisfecho	30	60%
	Nada satisfecho	7	14%
	Total	50	100%
3. ¿Considera que el aula inclusiva se gestiona con la matrícula de niños de diversidad de necesidades específicas?	Muy Satisfecho	5	10%
	Satisfecho	32	64%
	Nada satisfecho	13	26%
	Total	50	100%
4. En la institución donde labora funcionan el apoyo del DECE para casos de NEE.	Muy Satisfecho	15	30%
	Satisfecho	29	58%
	Nada satisfecho	6	12%
	Total	50	100%
5. ¿Considera que las estrategias pedagógicas activas ayudan a reducir las barreras de aprendizaje en su aula?	Muy Satisfecho	21	42%
	Satisfecho	24	48%
	Nada satisfecho	5	10%
	Total	50	100%
6. ¿Cuándo aplica las metodologías activas mejora la participación de todos los estudiantes en el aula?	Muy Satisfecho	22	44%
	Satisfecho	24	48%
	Nada satisfecho	4	8%
	Total	50	100%
7. ¿Considera que la falta de recursos tecnológicos limita la implementación de un aula inclusiva?	Muy Satisfecho	16	32%
	Satisfecho	29	58%
	Nada satisfecho	5	10%
	Total	50	100%
8. ¿Está dispuesto a participar en más capacitaciones sobre metodologías activas y educación inclusiva?	Muy Satisfecho	28	56%
	Satisfecho	20	40%
	Nada satisfecho	2	4%
	Total	50	100%

Nota: Los datos provienen de la encuesta tabulada aplicada a 50 docentes.

El análisis general de la tabla 1 de los resultados de la encuesta sobre la gestión de aulas inclusivas refleja una visión amplia y detallada de la situación actual desde la perspectiva de los docentes. A continuación, se desarrollan los puntos clave de cada pregunta y su impacto en el contexto de la gestión inclusiva:

En respuesta a la cuestión sobre la suficiencia de la formación docente para la gestión de aulas inclusivas, el 76% de los encuestados reportó algún nivel de satisfacción, en tanto que un porcentaje adicional del 20% indicó un grado de satisfacción alta. Pese a ello, el 14% de los participantes declaró una satisfacción baja. Tal condición refuerza la necesidad de un diagnóstico más pormenorizado que contemple no solo las variables de contenido, sino también las de diseño curricular y de estrategia didáctica, de modo que los educadores adquieran competencias más robustas para atender la pluralidad de demandas que caracteriza a los contextos inclusivos. Con lo cual, la rearticulación y la actualización de los planes de formación se perfilan como acciones prioritarias para facilitar la profesionalización al servicio de las exigencias de la diversidad.

Las cifras referentes a los recursos pedagógicos muestran claramente una tendencia positiva. Del total de los profesionales encuestados, el 86% muestra una satisfacción generalizada respecto al conjunto de materiales existentes para el diseño de experiencias de aprendizaje inclusivas; del porcentaje de profesores encuestados, un 26% manifiestan una satisfacción muy elevada y el 60% elevada, por lo que se puede concluir que los materiales existentes, en términos generales, son válidos para la mayoría. No obstante, el 14% restante exterioriza algún grado de insatisfacción, indicando que existen áreas susceptibles de mejora en la dotación de materiales didácticos. La insatisfacción observada podría relacionarse con la carencia de materiales elaborados para atender necesidades educativas particulares, un problema habitual en instituciones que aún tienen problemas para adaptar la infraestructura a la diversidad del alumnado.

La tercera pregunta del estudio, orientada a valorar la gestión inclusiva del aula con alumnado con necesidades educativas diversas, hace que un 74% de los docentes afirme que se encuentra satisfecho, aunque sólo un 10% alcanza la calificación de muy satisfecho. Sin embargo, un cuarto de ellos, o lo que es lo mismo, un 26%, manifiestan estar insatisfechos con la manera en que se está llevando a cabo la inclusión, lo cual evidenciaría que aún permanece en la práctica gran parte de los problemas de la integración del escolar con necesidades educativas especiales. El dato es aparentemente por demás esclarecedor, ya que a pesar de que la mayoría de los encuestados

sostiene una predisposición positiva hacia fomentar la inclusión, el profesorado se encuentra, no obstante, con innumerables trabas que impiden que el proceso sea exitoso.

Tales obstáculos deben tener que ver con la falta de personal especializado, el cual muchas veces se encuentra en condiciones desventajosas por la carga que para el mismo docente entrañan la diversidad y las necesidades del grupo de alumnos al que hay que atender, lo que en ocasiones no permite que cada niño sea atendido de la manera que requiera su diversidad. Por tanto, se hace urgente que existan incrementos de apoyos y de recursos institucionales para poder lograr que todo el alumnado acceda, sin que se dé una excepción, a una educación inclusiva y de calidad.

Con relación al apoyo del Departamento de Consejería Estudiantil (DECE) al alumnado con Necesidades Educativas Especiales, el 88% del profesorado manifiestan obtener niveles de satisfacción de tipo satisfactorio o muy satisfactorio, y esto representa, en gran medida, la validez de la intervención institucional. Este porcentaje responde, por una parte, a una buena gestión en el apoyo psicoemocional y educativo, y por otra parte, la mayoría del profesorado, en un 30%, se encuentra muy satisfecho con la atención que reciben. Sin embargo, un 12%, en cambio, expresa vivencias de insatisfacción, algo que quiere decir que en un número finito de casos el DECE no es capaz de satisfacer la totalidad de las necesidades que tienen los estudiantes.

La pregunta sobre si las estrategias pedagógicas activas logran acortar las barreras en el aprendizaje es contestada afirmativamente en un 90% según el profesorado encuestado, lo que representaría un efecto muy motivador para el profesorado, puesto que vendría a corresponder con un amplio reconocimiento del efecto positivo de las metodologías activas en relación con la inclusión educativa. No obstante, el 10% que se declara insatisfecho parece alertar sobre dos posibilidades: primero, que la eficacia de las estrategias activas se vea lastrada por una implementación deficiente; segundo, que, aun aplicándose estas metodologías, su capacidad para superar cada una de las barreras que se presentan en el aula resulta limitada.

La sexta cuestión analizada se centró en las metodologías activas y su impacto en la implicación de los estudiantes en aula, que en la respuesta 1, los datos obtenidos muestran que se produce una clara tendencia favorable, pues un 92 % de los docentes emitieron juicios de valoración positivo. Este porcentaje tan elevado viene a indicar que, en líneas generales, se está ejecutando una práctica pedagógica que moviliza la participación del alumnado en niveles que pueden considerarse

relevantes. Sin embargo, el 8 % de las respuestas que mostraron valoraciones en sentido negativo apunta a la existencia de inhibiciones para llegar a la participación equitativa.

En relación con la disponibilidad de recursos tecnológicos y su efecto en la práctica de las aulas inclusivas, se encuentra que el 90 % de los docentes afirman que este no es un factor determinante. No obstante, el 10 % restante - el que marca como importante el hecho de que no haya suficiente tecnología - observa inhibiciones para llegar a tener medios y programas de aprendizaje inclusivo. Las herramientas, como los dispositivos de asistencia, el software adaptativo y los programas de internet, tienen un papel crucial en estos ámbitos de aprendizaje; la ausencia de las mismas es un obstáculo para que los estudiantes puedan desarrollar e implementar su participación.

Por último, en el análisis final del profesorado ante la posibilidad de participar en nuevas capacitaciones sobre metodologías activas y educación inclusiva, queda bien evidenciado el notable 96 % de condicionantes positivos que abren la puerta a un compromiso y a una voluntad profesional decidida por aprender aún más. El resultado no solo refleja una actitud proactiva, sino que también señala una apertura a la innovación y a la mejora continua en la práctica pedagógica. Tal disposición se convierte en un insumo valioso para la planificación de programas formativos que vayan orientados a dotar al cuerpo docente de herramientas concretas para liderar aulas inclusivas funcionales y dinamizadoras.

b) Resultados de la entrevista

Tabla 2

Categorización de las respuestas de la Representante del DECE

Categoría	Subcategoría	Pregunta	Descripción	Evidencias	Frecuencia
Percepción de la Inclusión Educativa	Máster D1	¿Cómo entiende la inclusión educativa en su aula?	La inclusión educativa es un proceso que requiere dedicación, esfuerzo y empatía para hacer que el aula marque la diferencia más allá de desequilibrar la dinámica del aula, sino que haga sentir bien a los	‘Para mí esto es un proceso de construcción que requiere un compromiso y una idea de empatía, constancia...’	2

			estudiantes, los atiende y esté pendiente de sus diferencias.		
Recursos Didácticos y Materiales	Máster D1	¿Qué recursos didácticos o materiales considera más útiles para atender a la diversidad en el aula?	Materiales visuales, manipulativos, aplicaciones interactivas y juegos educativos son útiles para atender a la diversidad en el aula.	‘Lo que podría atender son los materiales visuales, manipulativos, recursos tecnológicos como aplicaciones interactivas...’	2
Recursos Didácticos y Materiales	Máster D1	¿Qué recursos didácticos o materiales considera más útiles para atender a la diversidad en el aula?	La diversidad de estilos de aprendizaje requiere planificación flexible, apoyada por recursos tecnológicos adecuados como aplicaciones interactivas.	‘Se presentan limitaciones como el tiempo para poder desarrollar las actividades con más profundidad y la falta de recursos o materiales tecnológicos...’	1
Cambios en el Sistema Educativo	Máster D1	¿Qué cambios cree que se podrían realizar en el sistema educativo para mejorar la inclusión y la participación de todos los estudiantes?	Se ha de aumentar la formación del profesorado para la educación inclusiva, aumentar el acceso a los recursos y flexibilizar el currículo.	‘Es necesario aumentar la formación del profesorado en educación inclusiva, facilitar la presencia de equipos multidisciplinarios...’	1
Metodologías Activas	Máster D1	¿Qué metodologías activas aplica usted en el aula?	Se establece que en el uso de metodologías activas ya sea el ABP, el trabajo colaborativo o el aprendizaje basado en juegos.	‘Desde la utilización de diversas metodologías activas como el ABP, el trabajo colaborativo...’	2

Metodologías Activas	Máster D1	¿Qué metodologías activas aplica usted en el aula?	Las metodologías como el aprendizaje basado en proyectos o el trabajo colaborativo favorecen un aprendizaje más profundo.	‘Como el aprendizaje basado en proyectos, el trabajo colaborativo...’	2
Desafíos en la Implementación	Máster D1	¿Qué retos se encuentra al aplicar metodologías activas en su aula?	Los retos que se encuentran son la heterogeneidad de ritmos de aprendizaje y la carencia de recursos tecnológicos apropiados.	‘La heterogeneidad de ritmos de aprendizaje requiere de una planificación diferenciada...’	2
Desafíos en la Implementación	Máster D1	¿Qué retos se encuentra al aplicar metodologías activas en su aula?	Es necesario que las propuestas pedagógicas se adapten a las condiciones del medio, asegurando la participación.	‘Uno de los mayores retos es la heterogeneidad de ritmos de aprendizaje...’	2
Estrategias Pedagógicas	Máster D1	¿Cuáles son las estrategias pedagógicas activas que considera más efectivas para un aprendizaje inclusivo?	Se considera importante el trabajo cooperativo con roles diferenciados, el uso de recursos multisensoriales y la gamificación.	‘Las estrategias más efectivas son el trabajo cooperativo, el uso de recursos multisensoriales’	2

En función de la tabla 2, la D1 estudia la inclusión educativa desde una postura que combina empatía y flexibilidad profesional. En su concepción, la inclusión se formula como un trayecto sostenido que se sostiene en la capacidad docente para instituir un ambiente donde se respete y se valore a cada estudiante, permitiendo que cada cual potencie sus competencias sin que sus diferencias se conviertan en obstáculos. En donde enfatiza la utilidad de recursos visuales,

manipulativos y digitales, que se articulan en un diseño de enseñanza capaz de atender la pluralidad de estilos de aprendizaje; en este sentido, los materiales multisensoriales se presentan como elementos decisivos para atender la heterogeneidad. Como complemento, sostiene la necesidad de una planificación que sostenga la elasticidad y metodologías activas como puede ser la indagación sobre proyectos o la cooperación que propiciarán que la participación de los estudiantes sea "declaradamente comprometida".

Dentro de las dificultades que asume, D1 indica que el hecho de tener diferentes ritmos de aprendizaje es la exigencia más dura ya que conlleva a tener que hacer un ajuste continuo de las exigencias de cada uno. Asimismo, indica que la falta de recursos específicos restringe la posibilidad de generar actividades más significativas y profundas. Con el fin de poder superar estas dificultades, propone una mejora en la formación continua del profesorado y la institucionalización de equipos interdisciplinarios de forma permanente en las entidades educativas.

Tabla 3
Categorización de las respuestas de la Vicerrectora D2

Categoría	Subcategoría	Pregunta	Descripción	Evidencias	Frecuencia
Percepción de la Inclusión Educativa	Vicerrectora D2	¿Cómo percibe la inclusión educativa dentro de su aula?	La inclusión educativa es un principio fundamental que promueve la equidad y el respeto a la diversidad, eliminando barreras para la participación de todos los estudiantes.	‘Como docente en el sistema público ecuatoriano percibo la inclusión educativa como un principio fundamental que garantiza la equidad...’	2
Recursos Didácticos y Materiales	Vicerrectora D2	¿Qué recursos didácticos o materiales considera más útiles para atender a la diversidad en el aula?	Utilización de diversos recursos como fichas visuales, material audiovisual, juegos interactivos, y recursos digitales.	‘Utilizo recursos variados y adaptables como fichas visuales, material audiovisual, subtítulo, juegos interactivos...’	2
Cambios en el Sistema Educativo	Vicerrectora D2	¿Qué cambios cree que se podrían realizar en el	Es necesario incrementar el acompañamiento psicopedagógico	‘Considero vital fortalecer la formación continua docente	1

		sistema educativo para mejorar la inclusión y la participación de todos los estudiantes?	y dotar a las instituciones educativas de recursos adaptados para la inclusión.	en educación inclusiva y metodologías diferenciadas...	
Metodologías Activas	Vicerrectora D2	¿Qué metodologías activas aplica usted en el aula?	Se utiliza Flipit Classroom y el aprendizaje basado en juegos para motivar la participación y la autonomía de los estudiantes.	‘Utilizo metodologías como el Flipit Classroom, el aprendizaje basado en proyectos...’	2
Desafíos en la Implementación	Vicerrectora D2	¿Cuáles son los principales desafíos que enfrenta al implementar metodologías activas en su aula?	Los mayores desafíos son la diversidad de ritmos de aprendizaje, que requiere planificación diferenciada y recursos tecnológicos.	‘La diversidad de ritmos de aprendizaje requiere una planificación diferenciada...’	2
Estrategias Pedagógicas	Vicerrectora D2	¿Cuáles son las estrategias pedagógicas activas que considera más efectivas para un aprendizaje inclusivo?	La coevaluación y autoevaluación promueven la participación y el respeto a la diversidad, visibilizando logros.	‘Considero que las estrategias que promueven la participación...’	2

Según la tabla 3, la D2, si bien comparte junto a D1 el compromiso por la inclusión en la educación, aborda el fenómeno desde un marco más estructurado, de acuerdo con la propuesta normativa del Ministerio de Educación del Ecuador. La inclusión que representa para D2, se observa como una de las razones del proceso educativo que garantizará la equidad y el respeto por la diversidad. Esta razón se expresa en D2 a través de la organización de los espacios que permitan la actuación de TODOS los alumnos, atendiendo a sus diferentes necesidades o capacidades. Su desarrollo también implica la necesidad de un currículo flexible y la introducción de recursos digitales y audiovisuales para poder atender correctamente a los alumnos con NEE.

Coincidiendo con el diagnóstico de D1, D2 identifica, entre los obstáculos más significativos, la diversidad de los ritmos de aprendizaje y la insuficiente disponibilidad de tecnología pedagógica pertinente; ambos factores, señala, exigen la elaboración de una planificación diferenciada. No obstante, su propuesta se amplía a la recomendación de aumentar la disponibilidad de apoyo psicopedagógico y de reforzar la formación continua de los docentes, entendiendo que tales medidas constituyen fórmulas indispensables para elevar la calidad del proceso educativo y para asegurar la participación efectiva de todos los estudiantes.

Discusión

La implantación de metodologías activas en aulas inclusivas constituye un avance notable hacia una educación básica general equitativa y de alta calidad, meta ampliamente ratificada por la literatura académica. Tal como señala Rodríguez (2022), el enfoque va más allá de la mera accesibilidad al conocimiento, alienta la participación protagónica de los aprendices en el proceso formativo. A partir de esta afirmación, se reitera la pertinencia del enfoque inclusivo propuesto, el cual, al integrar a todos los escolares sin distinción, permite que cada uno avance conforme a su propio ritmo y singularidad.

La incorporación de tecnologías interactivas, junto a la calibración de los contenidos a variados ritmos de aprendizaje, emerge como otra piedra angular de las metodologías activas. Este planteamiento se articula con lo expuesto por Salgado et al. (2022), quienes argumentan que la mediación de herramientas tecnológicas no solo amplía la accesibilidad, sino que alienta la colaboración entre compañeros, condición imprescindible para la creación de un entorno inclusivo. Tal dimensión del proceso educativo es, a su vez, decisiva para el cultivo de competencias críticas y creativas en los estudiantes, finalidad que ocupa el núcleo de las metodologías activas.

La construcción de un ecosistema de aprendizaje dinámico, el modelo central de este discurso, es defendida también por Rodríguez (2022), quien sostiene que las metodologías activas transforman al estudiante de mero receptor de información en artífice de su propia trayectoria educativa. En este nuevo marco, la relación entre docente y estudiante se reconfigura en un espacio de colaboración y participación, lo que, a su vez, se convierte en herramienta central para el fortalecimiento de competencias tanto socioemocionales como académicas.

Tal punto de vista es corroborado por Creswell & Plano (2021) al tomar parte en el aprendizaje basado en proyectos, el cual, en su diagnóstico, no solamente fomenta el acercamiento dentro de los estudiantes, sino que, además, cosecha una infraestructura en la que la labor asociativa, el surfear dificultades y la cristalización de competencias básicas se entrelazan. La funcionalidad de este camino estriba, en el más amplio de los sentidos, en saber articular la cooperación, la creatividad y la resolución común de las dificultades como ejes organizadores del proceso educativo.

Por otro lado, Bocanegra & Fernández (2023) subrayan que las metodologías activas van más allá del aprendizaje puramente cognitivo, incidiendo, a la vez, en la consolidación de competencias socioemocionales en el alumnado. En esta línea, el enfoque inclusivo otorga un valor suplementario al sostener que dichas competencias son igualmente decisivas, al lado de las habilidades intelectuales, en el proceso de formación integral del estudiante. La interdependencia de ambos tipos de competencias refuerza la necesidad de diseñar actividades que, sin distinción, favorezcan el desarrollo de la inteligencia emocional y la cognición.

El déficit de recursos continúa representando, sin embargo, un formidable obstáculo a la adopción efectiva de metodologías activas en entornos inclusivos, cuestión que Arteaga (2024) ha constatado. La carencia de tecnologías adaptadas y de infraestructuras físicas que respondan a la diversidad de necesidades coarta la posibilidad de edificar aulas verdaderamente inclusivas. En consecuencia, la escasez de recursos se erige en el principal freno que, de persistir, impide que todos los alumnos, sin excepción, accedan a una educación de calidad. En opinión del autor, la superación de este impedimento exige, por un lado, la dotación de equipamiento tecnológico específico y, por otro, la elaboración de diseños arquitectónicos que aseguren la plena accesibilidad de todos los espacios educativos.

La flexibilidad curricular, de acuerdo con Guichot (2020), se presenta como la condición basal para atender la diversidad en los espacios educativos. Un currículo de tales características permite que el profesorado modifique los métodos pedagógicos en función de las singularidades de cada aprendiz, lo que se traduce en una inclusión real. El Ministerio de Educación del Ecuador (2019) complementa esta visión al subrayar que la formación continua del profesorado es decisiva; solo un docente capacitado es capaz de aplicar en la práctica las metodologías inclusivas previstas, lo

que a su vez legitima la reestructuración de los planes de estudio para incorporar de manera deliberada la diversidad y las necesidades educativas especiales.

Sin embargo, el sistema educativo ecuatoriano aún persiste en serios problemas estructurales en los que realmente se puedan ejecutar las políticas inclusivas; en palabras del propio Ministerio de Educación (2019), la falta de infraestructura material y la no existencia de recursos supuran las cuestionadas políticas de inclusión que todavía no han conseguido ser atravesadas. Esto no quiere, en modo alguno, deslegitimar el avance del proceso inclusivo, pues consiste, en cambio, en un proceso de estratificación que requiere necesariamente la organización de todos los actores del sistema educativo, solo así, mediante un trabajo organizado, podrá ser desmantelado progresivamente el sistema de barreras.

Conclusiones

La configuración de un clima de aula inclusivo enfrenta, sin duda, una serie de obstáculos que menoscaban su operatividad. Entre estos, primero, la marcada heterogeneidad de los ritmos de aprendizaje del alumnado, segundo, la escasez de recursos didácticos adaptados que respondan a esta diversidad, y, tercero, la falta de formación continua de los docentes especializados en educación inclusiva. Tales limitaciones perturban la ejecución de metodologías activas que, en la esfera conceptual, ocasionarían la consolidación de una atmósfera colectivamente accesible y equivalente.

El clima del aula inclusiva se enfrenta a dificultades como: la heterogeneidad de los aprendizajes, la falta de recursos adaptados y poca formación en educación inclusiva. Se indica un alto porcentaje (74%) de satisfacción en la gestión del aula inclusiva, sin embargo, un 26% indica que aún tienen dificultades. La falta de recursos adaptados es otro aspecto que hay que considerar, ya que se encontró un 14% de insatisfacción al respecto. Estos indicadores señalan una situación compleja, en donde los pendientes del Estado Ecuatoriano se visibilizan explícitamente.

Como se ha mencionado, el factor de formación docente es uno de los de mayor relevancia en el estudio. Un 76% de los docentes se dijeron satisfechos, aunque un 14% de ellos propone más formación en educación inclusiva de forma especializada. En relación con las metodologías activas, se recabó que estas son valoradas por el 90% de estos docentes, entre los cuales un 10% todavía



está insatisfecho. Sin embargo, esta situación contradictoria, muestra el dilema moral y pedagógico al que se enfrentan los docentes.

La intención investigativa confirma que, cada alumno tiene un perfil particular para ser, aprender, comprender, lo cual obliga a ajustar las prácticas docentes. Por ello, este análisis indica que modular con diferentes procedimientos en la práctica, supone otorgar la posibilidad de trabajar las capacidades en función de los ritmos y estilos para trabajar con las potencialidades de cada alumno, lo cual también potencia la inclusión, más, sin embargo, en la práctica pedagógica este elemento es un verdadero desafío. Las condiciones laborales actuales, alejan definitivamente de esta hermosa realidad.

Para finalizar, se concluye que establecer un aula inclusiva requiere, en última instancia, un pacto compartido que combine la adaptación curricular, la formación permanente del profesorado y la implementación de estrategias didácticas diversificadas, diseñadas en función de las singularidades y necesidades del alumnado. Esta realidad requiere ser sostenida desde lo pedagógico y formativo por las instancias de gestión educativa. Si se busca un aula inclusiva, y se mantienen las políticas públicas ajenas a esta realidad, la inclusión seguirá siendo una ilusión. Desde esta experiencia investigativa, se pretende sensibilizar a los gestores educativos desde lo ministerial, pues el docente, sin recursos, no solo que es el más juzgado socialmente, mientras que los niños con NEE y sus familias solo esperan milagros.

Referencias

- Arteaga, G. (2024). Recursos tecnológicos para el aprendizaje en el marco de la educación inclusiva ecuatoriana. *Cienciamatria. Revista Interdisciplinaria de Humanidades, Educación, Ciencia y Tecnología*, 10(18), 289-312. <https://doi.org/10.35381/cm.v10i18.1272>
- Bocanegra, L., & Fernández, P. (2023). Importancia de la inteligencia emocional en el contexto educativo. *Revista de Psicología y Educación*, 18(2), 250–260. <https://doi.org/10.23923/rpye2023.18.250>
- Constitución de la República del Ecuador. (2008). Constitución de la República del Ecuador. https://www.oas.org/juridico/pdfs/mesicic4_ecu_const.pdf
- Creswell, J., & Plano, V. (2021). *Designing and conducting mixed methods research* (Cuarta ed.). SAGE Publications.
- Guichot, V. (2020). Educación, justicia social y multiculturalismo: teoría y práctica en el aula. Teoría de la Educación. *Revista Interuniversitaria*, 33(1), 173–195. <https://doi.org/10.14201/teri.22984>
- Hernández, R., Mendoza, C., & Baptista, P. (2022). *Metodología de la investigación* (7ª ed.). (Séptima ed.). McGraw-Hill.
- Ley Orgánica de Educación Intercultural. (2011, Marzo 31). Registro Oficial Suplemento 417. https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2013/07/Modulo_Trabajo_EI.pdf
- Ministerio de Educación. (2025). *Ministerio de Educación*. INEC: <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2025/06/05D01.pdf>
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2019). Guía de estrategias pedagógicas para atender necesidades educativas especiales en el aula. <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2019/05/Guia-de-estrategias-pedagogicas-para-atender-necesidades-educativas-especiales-en-el-aula.pdf>
- Rodríguez, E. (2022). La educación inclusiva: una mirada desde la teoría. *Maestro y Sociedad*, 19(1), 501-510. <https://maestroysociedad.uo.edu.cu/index.php/MyS/article/download/5516/5272/17819>
- Salgado, J., Torres, L., & Rivera, D. (2022). Clima escolar e inclusión: experiencias desde el aula. *Revista Electrónica Educare*, 1-20. <https://doi.org/10.15359/ree.26-3.17>
- UNESCO. (2020). *Informe mundial sobre inclusión y educación: todos los estudiantes cuentan*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf00000373718>



Conflicto de intereses:

Los autores declaran que no existe conflicto de interés posible.

Financiamiento:

No existió asistencia financiera de partes externas al presente artículo.

Agradecimiento:

N/A

Nota:

El artículo no es producto de una publicación anterior.